

2º FORO

EN EL PROCESO DE REFORMULACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIOS

El Qué-hacer y el Cómo-hacer del Trabajo Social

Hacia una revisión de las prácticas pre-profesionales

Jueves 1 de Diciembre - 17 a 20hs

Aula 8 – sede Constitución

El Qué-hacer y el Cómo-hacer del Trabajo Social

Hacia una revisión de las prácticas pre-profesionales

Propuesta para la discusión

Este documento recoge insumos y aportes de diversas instancias (generales al proceso de discusión del Plan de estudios y específicos del equipo docente de los Talleres de Práctica Pre-profesional) y en tanto síntesis de ellos, pretende ser una herramienta para facilitar el debate y el intercambio entre docentes, graduados, estudiantes y todos los actores de nuestra comunidad educativa con miras a la reformulación de nuestro plan de estudios.

I. No fragmentar la realidad

Reformular un Plan de Estudios implica considerar la trama curricular, analizando cada uno de sus componentes así como las articulaciones e interacciones entre ellos. Por esto, el Sub-trayecto de Prácticas Pre-profesionales requiere de un debate específico que aporte a la propuesta general.

“La cuestión de la práctica pre-profesional en las Carreras de Trabajo Social, es un tema de constante análisis, preocupación y discusión, por la relevancia que tiene esta instancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En los últimos años son varias las Unidades Académicas de Trabajo Social que vienen desarrollando procesos de reforma curricular -entre ellas la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires- y dentro de esos procesos, la práctica pre-profesional ocupa un lugar central por la complejidad que reviste y porque es fundamentalmente a partir de esta práctica donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se relaciona con la realidad social.”¹

¹ Roza, G. y Touzé, G. “Las prácticas pre-profesionales en el contexto actual. Tensiones y nuevos desafíos” en: *Debate Público. Reflexión de Trabajo Social* Año 1 Nro. 1. Abril 2011. Pág. 103. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista/PDF/13_touze.pdf

La actual implementación del proyecto de prácticas en la UBA sigue el criterio de las correlatividades originales del Plan de Estudios, ligado principalmente a cinco asignaturas denominadas “Niveles de Intervención” y “Metodologías”. En las mismas se aborda: la concepción de comunidad y el trabajo social comunitario (Nivel de intervención I); el trabajo grupal (Nivel de intervención II); el trabajo con familias (Nivel de Intervención III); la metodología de investigación (Metodología II); la micro-planificación (Metodología IV). En forma concordante, la secuencia pedagógica reconoce diversos focos en cada Taller. Así, Taller I se enfoca en una introducción general a los campos de intervención profesional, Taller II pone énfasis en la elaboración de diagnósticos en el nivel comunitario, Taller III en el diseño y ejecución de proyectos en el nivel de instituciones-grupos, y Taller IV en el abordaje familiar.

En Talleres esto conlleva por un lado, un excesivo apego a la normatividad metodológica, que reduce la noción de proceso a una lógica “etapista”, limita las posibilidades de intervención y desaprovecha experiencias ofrecidas por los centros de práctica, y por el otro, una fragmentación artificial del objeto de intervención. Con miras a abordar algunas de las dificultades observadas, a partir del ciclo lectivo 2011, se han introducido ajustes en los programas de Taller II y III.

Claramente una de las ideas sobre las que se ha establecido mayor consenso en las diversas instancias de discusión sobre la reformulación del Plan de Estudios es la de **“la necesidad de superar una visión de la realidad fragmentada en niveles de intervención”²**.

Acordamos en que “no hay trabajo comunitario en el que no se presente la situación particular de cada familia como demanda cotidiana o como aporte a una construcción colectiva. Tampoco hay intervención con familias en la que no se manifieste lo social y lo comunitario, y en la que no se recurra a los lazos y soportes comunitarios como herramienta. En ambos ámbitos se identifican también grupos, colectivos, con distintos grados de consolidación, como instrumento para la intervención, o como estrategia autónoma de los sujetos para la resolución de necesidades, sean éstas materiales o simbólicas.”³

Si “familia”, “grupo”, “comunidad” no son realidades diferentes mutuamente excluyentes, sino “puertas de entrada” diferentes a la problemática de los sujetos, es de esperar que sean abordadas **transversalmente** en los cuatro Talleres de práctica pre-profesional. Para ello, postulamos que, siendo la intervención el eje del proceso de aprendizaje en las prácticas pre-profesionales, las categorías de **políticas sociales, instituciones y actores** compongan los **organizadores de las prácticas pre-profesionales**. Prácticas insertas a su vez en **territorios**, noción que “va más allá de los límites de la espacialidad física, (se trata) además, de un fenómeno complejo, que por un lado, presenta múltiples determinaciones (jurisdiccionales o administrativas, físicas, económicas, socio-históricas y culturales), y

² Ver documento “El Qué-hacer y el Cómo-hacer del Trabajo Social. Hacia una revisión de nuestras metodologías. Breve síntesis de algunas de las ideas discutidas en el foro de debate”. Setiembre 2011. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/Informe_Foro_Trayecto_metodologico.pdf

³ “El Qué-hacer y el Cómo-hacer del Trabajo Social. Hacia una revisión de nuestras metodologías”. Documento 1er. Foro, 25 de agosto de 2011. Disponible en <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/academica/Propuesta%20para%20la%20discusion%20primer%20FORO.pdf>

por otro, constituye una `construcción social', producida y productora de prácticas, normas y representaciones sociales de sus habitantes.”⁴

La noción de territorio entonces, no resulta sólo un analizador sensible de las dinámicas sociales sino que adquiere centralidad en clave de intervención. “En el diálogo y mutua referencia que mantiene `el territorio' con las formas estatales – básicamente entendidas aquí desde las políticas sociales - fueron paulatinamente incorporando, ambos espacios, nuevos conceptos en sus fundamentos, nuevas formas de comunicación y modificaciones en sus soportes para la distribución de recursos.”⁵

Las múltiples interacciones entre políticas sociales, instituciones y actores, contextualizadas territorial e históricamente, podrían constituir entonces los objetos de conocimiento y de intervención, y ser los ordenadores de propósitos y contenidos a enseñar y aprender.

II. El proceso de intervención como eje vertebrador de la práctica

Se identifican distintas escalas en el alcance de las intervenciones: micro, medio (o mezo) y macro, que refieren al alcance de los agrupamientos de población con los que se interviene. No deben ser asimiladas a “familia”, “grupo”, “comunidad”; lo que difiere es dónde se centra la mirada, a qué ámbito (social, no espacial) se dirigen las intervenciones. Cualquiera sea el alcance de las intervenciones desarrolladas por los estudiantes en sus prácticas, uno de los desafíos en el espacio de taller es profundizar su análisis, favoreciendo el establecimiento de **mediaciones entre lo micro y lo macro**.

En este sentido, la categoría de *escenarios de intervención*⁶ “ofrece variadas posibilidades de lectura de situaciones, de circulación de nociones y categorías conceptuales de diferentes campos de conocimiento. Pensar en escenarios de intervención implica reconocer contextos donde las tramas y constelaciones de tipo macrosocial se inscriben en la singularidad de cada hecho y situación, impactando en forma heterogénea en la construcción de subjetividades”⁷. **¿Qué estrategias de acción y reflexión proponemos en estos escenarios de intervención históricamente situados? ¿Cómo producimos y hacemos interactuar saberes conceptuales, metodológicos y procedimentales en la construcción de procesos de intervención?**

Aquí también puede resultar útil la categoría de *dispositivos*, “como productos de una trama de relaciones que habilita el diálogo entre componentes teóricos, contextuales, institucionales y subjetivos (...) En escenarios microsociales, la noción de dispositivo resulta de utilidad para el proceso de reflexión de las modalidades de intervención, para reflexión del conocimiento en un equipo de

⁴ Spataro, María Graciela. “La noción de territorialidad en la práctica profesional del Trabajo Social” en: *Margen. Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. Edición Nro. 51, primavera de 2008. Edición digital. Disponible en <http://www.margen.org/suscri/margen51/spataro.html>

⁵ Giraldez, Soraya. “El territorio y las organizaciones sociales. Diálogos con las mutaciones de sus contextos” en: Arias, A.; García Godoy, B. y Manes, R. (Compiladoras) *Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas: aportes desde la intervención para pensar las instituciones*. Año 1 Nro. 2, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, septiembre de 2011, pág. 2. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/contenidos_II/contenidos_II/pdf/giraldez.pdf

⁶ Carballeda, Alfredo. *Los cuerpos fragmentados*. Buenos Aires, Paidós, 2008.

⁷ Belziti, María Claudia. “La organización de la práctica profesional en el contexto actual. Análisis, posibilidades y modalidades de gestión” en: Arias, A.; García Godoy, B. y Manes, R. (Compiladoras) *Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas: aportes para repensar la formación profesional desde la intervención*. Año 1 Nro. 1, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, marzo de 2011, pág. 49. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/contenidos/pdf/f_belziti.pdf

trabajo que incluye variadas miradas, discursos e intereses.”⁸ **¿Cómo se instrumentalizan los dispositivos de intervención en las prácticas pre-profesionales? ¿Qué estrategias pedagógicas permiten que -pese a la heterogeneidad de los escenarios de intervención- se garanticen procesos de aprendizaje similares?**

A su vez, es necesario **redimensionar el proceso metodológico**, es decir abordarlo transversalmente en los cuatro niveles de Taller para superar una lógica “etapista” y “productivista”. Si la intervención vertebra las prácticas, el proceso de inserción-diagnóstico-planificación⁹ estará presente en tanto tal y no ligado necesariamente a un producto predeterminado.

III. Grados crecientes de complejidad

“La formación práctica del estudiante no se reduce a área de prácticas y talleres sino que se da en el entrecruzamiento de los tres Sub-Trayectos y trayectos que conforman la formación profesional, toda vez que es imposible formar en la intervención sin poner en juego los fundamentos del conocimiento de la vida social, ni los fundamentos teórico metodológicos de la profesión. Esta definición es fundamental para articular una propuesta de prácticas que permita la formación profesional que supere la mera apropiación de contenidos procedimentales presentes en el hacer profesional. En tanto tal, en este sub-trayecto, a partir de los señalamientos anteriormente mencionados, la estructura de la práctica y taller no se constituye en un espacio autónomo en términos de formación para el oficio, por el contrario es el lugar de condensación de los conocimientos teóricos y operativos que los alumnos han ido acumulando en los diversos trayectos de formación.”¹⁰

El desafío es posibilitar una aproximación de los estudiantes al objeto de intervención en **grados crecientes de complejidad** y con **niveles progresivos de autonomía**.

Una gradualidad que permita superar lecturas simplificadoras requiere que la trama curricular ofrezca la adecuada disponibilidad de insumos teóricos, metodológicos y procedimentales; en este sentido se ha establecido consenso respecto de la necesidad de **mejorar el sistema de correlatividades**¹¹.

En síntesis, proponemos un transcurso espiralado para las prácticas pre-profesionales, centrado en el proceso de intervención, que permita que los estudiantes resignifiquen conocimientos y experiencias previas, profundicen su mirada crítica y su destreza en el manejo instrumental, y aborden el proceso metodológico en los cuatro Niveles de Taller, como componente de la intervención pre-profesional.

⁸ Belziti, op. cit., pág. 50.

⁹ Rozas Pagaza, Margarita “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”. Espacio Editorial. Buenos Aires. 1998.

¹⁰ Rozas Pagaza, Margarita (responsable asesora) y otros. “Propuesta de las directrices teóricas para la reformulación del plan de estudios de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires”. Diciembre de 2003. Disponible en <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/academica/propuesta.htm>

¹¹ Esta necesidad ha sido expresada tanto por los docentes como por los estudiantes. Ver “Informe sobre actividad áulica en Talleres”, agosto de 2011. Disponible en http://trabajosocial.sociales.uba.ar/academica_rev.htm